

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 6 de Agosto de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de día, el Teniente Coronel Capitan de Jaen, D. Vicente Mallin.—Hospital y provisiones, Jaen.—Los dos oficiales del Regimiento de Jaen que se hallan presenciando la medicion de quintos serán relevados en el día de hoy por igual número de la reserva.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

PARTE INDIFERENTE.

—Un artista generoso. Sabemos, dice uno de nuestros cólegas de Barcelona, que la empresa del teatro de Santa Cruz, en recompensa de la infatigable laboriosidad del Sr. Parreño, ha cedido á este apreciable actor todas las localidades de

FOLLETIN.

GENOVEVA. HISTORIA DE UNACRIADA.

POR

A. de Lamartine.

(CONTINUACION.)

Cogí mis zapatos finos, mis pendientes, mi cinturón con nudos de cinta, mi cofia de encages, mi collar, mi vestido de seda, hice con todo un paquete bien doblado dentro de una servilleta blanca que no tenia marca, lo llevé á la iglesia de Voinron cuando no habia nadie, y lo coloqué, sin que me viese el sacristán, sobre el al-

dicho teatro para la funcion del viernes por la tarde, y el jóven artista, que desea vivamente probar el agradecimiento que debe á nuestro público, ha determinado regalar las localidades, las que serán repartidas en el despacho al tiempo de tomar la entrada. No necesitamos recomendar al público ni el mérito del drama que ha elegido el Sr. Parreño, ni hacer ningun encomio de un actor que reúne, á las muchas simpatias, el desprendimiento en beneficio de un público cuya inteligencia respeta, al par que le agradece la galanteria que le trató siempre.

Leemos en *El Orden*:

—*Caprichos de la moda.* Hace algun tiempo que algunos innovadores han formado una cruzada para introducir el uso de sombreros de hombre de distinta forma de los que ahora gasta la generalidad. Nosotros somos los primeros que decimos que favorece muy poco el traje que ahora lleva el sexo masculino; pero al cabo tiene su origi-

tar de la Santísima Virgen. Habia prendido sobre la servilleta, con un alfiler, un pedacito de papel en que habia escrito *jeu-voto!*

Yo me decía: no hay que guardar nada de estos trages engañosos de fiesta y de desposorio; te recordarias tu infidelidad al señor Cipriano, y tu desgracia; te harian volver á pensar en el matrimonio, quizás en abandonar á tu hermana, en romper tu voto. No estarias tranquila nunca con esas galas en casa. Démoslas á Dios, al cual no se vuelve á tomar nada, ¡y que todo concluya!

Cuando la niña, á mi vuelta, me pidió verlas, le dije lo que habia hecho. Ella no lloró por la pérdida de tan hermosas prendas; me saltó al cuello, y me dijo:

—Y si se introducen en él variaciones tomadas de los trages antiguos, llegaremos á ir hechos unos completos mogigangas.

Decimos todo esto á propósito de ese aluvion de sombreros y sombreritos blancos que andan por esta coronada villa, de los cuales los últimamente inventados son lo mas pastoril y lo mas bíblico que darse puede; pero no se puede negar que con ellos van los hombres hechos unos zánganos. Pónganle Vds. á un hombre de cinco piés y medio, del colorcito que ordinariamente tenemos los españoles, un ligero sombrero blanco de copa baja, con sus correspondientes cintitas, y calculen qué aspecto tan inocente presentará la tal criatura.

—*La medicina en la esposicion de Lóndres.* La ciencia de curar se dice que ha de ser larga y dignamente representada en la esposicion de Lóndres. Las sustancias vegetales naturales empleadas en medicina, las que han sido mas ó menos trabajadas, los productos químicos, orgánicos ó inorgánicos, nu-

—Bien, has hecho bien, Genoveva; te quiero mas á tí desnuda, que á tu adeseñio de seda, dentro del cual casi te desconocia anoche. Mientras hubiese sabido que estaban en el armario tus vestidos de novia, hubiera creído siempre que te ibas á casar un día ú otro. Ahora, te desafío á que lo hagas; quien te tomaria con tu vestido de lana, y tus zapatos de nogal?

Aquella niña se unió á mi como mi camisa, desde aquel día. No tenia mas que doce años y medio, pero tenia tanto ingenio como las denas á los quince, á menudo me hacia llorar y reir á un tiempo. Se hizo buena como un ángel, y hermosa como una virgencita de cera. Pero tenia su vanidad, es cierto: cuando yo no encontraba mi espejo en la ventana, no te-

